

## ***Carta de Carlos Marx a Kugelmann, 29 de noviembre de 1869***

(Tomado de Karl Marx, *Carlos Marx, cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 143-146; también para las notas.)

Londres, 29 de nov[iembre] de 1869.

Querido Kugelmann:

La pequeña Jenny te envió hace *about* [unas] cinco semanas una carta (más exactamente, dos), una para ti, y la otra para la señora Condesa. En esa carta había un retrato de G. Weerth; este último es difícil de sustituir y no es posible enviar otro, de modo que Jenny quisiera saber lo más pronto posible si lo han recibido o no.

Nos han asaltado algunas dudas con respecto a la inviolabilidad y la seguridad de la correspondencia, ya que una carta que yo había dirigido a Engels desde Hannover había sido indiscutiblemente abierta y muy *clumsily* [burdamente] vuelta a cerrar. Engels había conservado el sobre para que pudiera convencerme con mis propios ojos.

Comprenderás mi largo y, en cierto sentido, criminal silencio cuando sepas que tuve que poner al día una cantidad de trabajos atrasados, no sólo relacionados con mis estudios científicos, sino también *quoad International* [concernientes a la Internacional]; además, tengo que practicar el RUSO. Me han enviado de Petersburgo un libro sobre la situación de la clase obrera en Rusia (*of course, peasants included* [incluyendo a los campesinos, por supuesto]); finalmente, mi salud no es nada satisfactoria.

Sin duda habrás visto en el *Volkstaat* las resoluciones que he propuesto contra Gladstone<sup>1</sup>, sobre el problema de la amnistía irlandesa. Acabo de atacar a GI[adstone] exactamente como había atacado a Palmerston en su momento, y esto ha causado sensación aquí. A nuestros *refugees* [refugiados] demagogos les gusta atacar a los déspotas del continente, manteniéndose a una prudente distancia. Yo, esto lo encuentro interesante únicamente cuando estoy *vultus instantis tyranni* [frente al tirano amenazador].

Sin embargo, mi intervención en este asunto de la amnistía irlandesa, así como la proposición que hice, además, de discutir en el *General Council* [Consejo General] las relaciones de la clase obrera inglesa con Irlanda y formular resoluciones al respecto, todo esto, desde luego, no tenía otro propósito que el de hablar en voz alta y resueltamente a favor de los *oppressed Irish* [irlandeses oprimidos] contra sus *oppressers* [opresores].

He llegado al convencimiento (y esto sólo es válido cuando se inculca esta idea en la clase obrera inglesa) de que nunca se podrá lograr nada decisivo aquí en Inglaterra mientras no rompa con la política de las clases dominantes en cuanto a Irlanda, mientras no haga causa común con los irlandeses; y mientras no tome, además, la iniciativa de disolver la Unión decidida en 1801, para sustituirla por lazos federales libremente aceptados. Hay que practicar esta política haciendo de ella, no un problema de simpatía hacia Irlanda, sino una reivindicación basada en el propio interés del proletariado inglés. De otro modo, el pueblo inglés seguirá atado a las riendas de sus clases dirigentes, porque se ve obligado a hacer frente común junto a ellas contra Irlanda. Cualquier movimiento popular en la propia Inglaterra queda paralizado por la controversia con los irlandeses que, en Inglaterra, constituyen una fracción muy importante de la clase obrera. Es imposible crear aquí LA PRIMERA CONDICIÓN para lograr la emancipación (el derrocamiento de la oligarquía latifundista) porque no se podrá expugnar la plaza aquí, mientras en Irlanda los propietarios latifundistas mantengan en sus manos sus puestos de avanzada. En Irlanda, en cambio, en cuanto la causa del pueblo irlandés descansa en sus propias manos, en cuanto se haya convertido en su propio legislador y se gobierne sola, en cuanto goce de su

---

<sup>1</sup> Ver en estas mismas Edicions Internacionals Sedov: *Carta de Marx a Engels, 18 de noviembre de 1869 (Consejo General, cuestión amnistía irlandesa)*.

autonomía, entonces el aniquilamiento de la aristocracia terrateniente (que son, en gran parte, LAS MISMAS PERSONAS que los terratenientes ingleses) será infinitamente más fácil que aquí. Porque en Irlanda el problema no es sólo de orden económico, es, al propio tiempo, un asunto nacional, puesto que los terratenientes de Irlanda no son, como en Inglaterra, los dignatarios y representantes tradicionales de la nación, sino sus opresores execrados. Y no es sólo la evolución social interna de Inglaterra la que está paralizada por las actuales relaciones con Irlanda, sino también su política exterior, y sobre todo su política hacia Rusia y los Estados Unidos de Norteamérica.

Como es indudablemente la clase obrera inglesa la que más peso tiene en la balanza de la emancipación social, aquí es donde tenemos que actuar. En realidad, bajo Cromwell la República inglesa fracasó a causa de Irlanda<sup>2</sup>. *Non bis in idem!* [¡Que esto no se repita!] Buena broma le han gastado los irlandeses al gobierno inglés al elegir como miembro del parlamento al *convict felon* [reo convicto] O'Donovan Rossa. Ya los periódicos gubernamentales ventilan la amenaza de una nueva suspensión del *Habeas corpus act*<sup>3</sup>, de un nuevo terror. En realidad, Inglaterra nunca ha gobernado a Irlanda sino por el terror más odioso y la corrupción más detestable y, mientras subsistan las relaciones actuales, nunca podrá gobernarla de otra forma.

En Francia las cosas marchan bastante bien. Por una parte, los viejos charlatanes, demócratas y demagogos de todos los colores, se siguen comprometiendo cada día más. Por la otra, Bonaparte se ve forzado a seguir el camino de las concesiones, y necesariamente se partirá la cabeza.

A propósito del escándalo Eulenburg<sup>4</sup> en la Cámara prusiana, el *Observer* de ayer (este semanario pertenece al MINISTERIO) afirma que Napoleón dijo: “Grattez le Russe et vous trouverez le Tartare [Rasca al ruso y encontrarás al tártaro].” Cuando de Prusia se trata, no es siquiera necesario rascar para encontrar al ruso.

A propósito, Reich, doctor en medicina, se llama Eduardo y, a juzgar por el prefacio de su libro, vive en Gotha.<sup>5</sup>

Mis mejores recuerdos a *Madame la comtesse*, y a Fränzchen.

Tuyo K. M.

¿Podríamos recibir el libro editado en honor de Freiligrath en Bielefeld?

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales



germinal\_1917@yahoo.es

---

<sup>2</sup> En 1641, había estallado en Irlanda un levantamiento nacional. Desde 1649 hasta 1652 fue reprimido por Cromwell con crueldad. Todo terminó con la expropiación de los irlandeses en beneficio de los nuevos terratenientes ingleses, y esta operación, al reforzar la posición de los grandes propietarios, preparó el terreno para restablecer a la monarquía.

<sup>3</sup> Leyes de 1679 que prohíben mantener por largo tiempo la detención preventiva, y garantizan la libertad individual del ciudadano.

<sup>4</sup> El 16 de octubre, las autoridades militares prusianas, haciendo caso omiso de una decisión judicial, había ordenado destruir el monumento erigido en Celle en memoria de los habitantes de Hannover caídos en la batalla de Langensalza, en 1866 (en una guerra entre Prusia y Austria, los habitantes de Hannover se habían batido al lado de esta última). En la Dieta de Prusia, el conde Eulenburg, ministro del Interior, apañó a las autoridades militares.

<sup>5</sup> Durante su estancia en casa de los Kugelmann, Marx había recibido de su amigo un libro de Eduardo Reich: *Über die Entartung des Menschen* [De la degeneración del hombre]. En su carta del 21 de octubre, Kugelmann le preguntaba a Marx si conocía la dirección de Reich, porque quería enviarle *El capital*.